

Ignacio Calderón Balanzategui
Director General de la FAD

“Extremadura es generosa en acciones de ayuda contra la drogadicción”

Ignacio Calderón Balanzategui es el director general de la Fundación de Ayuda contra la Drogadicción (FAD), una de las instituciones que más trabajan la prevención del consumo de drogas. Desde su puesta en marcha en 1986 ha elaborado 28 campañas divulgativas, muchas de las cuáles están grabadas en la película de nuestras retinas por la

contundencia de sus mensajes. Calderón Balanzategui visitó Mérida para promocionar un DVD informativo “Todo sobre las drogas”, en el que el SES ha colaborado, actitud imprescindible para el director general, quien define a Extremadura como generosa y sensible en las acciones de lucha contra la drogadicción.

La Secretaría General de Drogodependencias de la Consejería de Sanidad y Consumo, dentro del Plan Integral de Drogas ha consolidado el programa Prevenir para Vivir en los centros educativos de la Comunidad Autónoma de Extremadura, es una de las acciones más importantes en cuanto a prevención se refiere, ¿cómo valora desde la FAD la aportación de la región a esta prevención por la que trabajáis?

-Nosotros, entre otros proyectos de investigación, hacemos programas de intervención en los ámbitos familiar y escolar para ofrecérselos a los gobiernos autonómicos porque ellos tienen la responsabilidad operativa de su puesta en marcha, y desde luego, de Extremadura siempre hemos recibido una respuesta positiva. Desde el año 2000, cuando decidimos cubrir toda la etapa escolar, -desde los 3 a los 16 años-, con nuestros programas de prevención, Extremadura es la primera Comunidad que llega al 100% del sistema educativo.

-¿Y qué visión le merece la acción que desde esta región se lleva a cabo para luchar contra la drogadicción?

-Enormemente positiva. Los responsables tienen una sensibilidad altísima, una preocupación y una decisión clarísima de enfrentar el problema de la drogadicción. Mi opinión, que está totalmente despolitizada, es que siempre he visto una enorme generosidad del político, que en cuanto a drogas cuando hace algo, sabe que sus resultados son a largo plazo, y por lo tanto muy superior al tiempo que ocupa el cargo. Y es que esta disposición reverbera en una herencia positiva para la sociedad.

-Se van a cumplir dos décadas desde que la FAD trabaja por luchar contra la drogadicción, durante este tiempo ¿cómo ha evolucionado el espectro de las drogas?

-Ha sufrido un cambio clarísimo. Nos encontramos en



Ignacio Calderón Balanzategui, director general de la FAD, en Mérida.

“La labor del sanitario es fundamental”

-¿Qué mensaje tiene la FAD para el profesional sanitario?

-El papel que juega el personal sanitario, especialmente el de Atención Primaria en la ayuda contra la drogadicción es fundamental, porque el médico de familia está más próximo a la familia y por tanto tiene una influencia enorme como persona y como profesional porque confían en él. Cuando la

drogadicción estuvo protagonizada por la heroína el sistema sanitario respondió con una red asistencial para hacer frente a los problemas del heroínomano, no sólo por su consumo, sino por problemas colaterales como el SIDA o la hepatitis. Ahora cuando la heroína ha sido desbancada por sustancias normalizadas que no producen ese nivel de degradación, la red sanitaria emergente debe

estar protagonizada por el médico de familia, quien ocupa un lugar privilegiado y al que hay que exigirles su implicación y que conozcan bien el tema de la drogadicción, así como dotarles de recursos para formar la ayuda que pueden ofrecer. La FAD acaba de editar dos cedés dirigidos al colectivo de Primaria con una información precisa sobre las drogodependencias.

porque no desestructura, y me estoy refiriendo al alcohol, al cannabis, a la cocaína y a las pastillas, las más protagonistas actualmente.

-¿Por qué están en auge?

-Porque sintonizan mucho con el tipo de vida que se quiere tener. Los adultos hemos acostumbrado a los

jóvenes a vivir intensamente, a divertirse constantemente, a vivir el día a día, a no tener problemas, y como esto el organismo no puede generarlo constantemente por sí mismo, de repente aparecen una serie de estimulantes, como la cocaína o las anfetaminas, que permiten bailar durante muchas horas, tener relaciones con amigos y amigas intensísimas, y pasarlo magníficamente bien. Ya esto se le añade un elemento nuevo tremendamente grave, que es la percepción de riesgo mucho menor que se tiene a la hora de consumir. Además el consumo de esta sustancias ofrece un resultado instantáneo. Todo esto sumado favorece el incremento del consumo entre una población cada vez más joven.

-La Fundación de Ayuda contra la Drogadicción ha elaborado 28 campañas de sensibilización social desde 1988, los tres últimos bajo el lema “La educación lo es todo”, ¿es la herramienta de prevención más importante?

-Es la conclusión a la que hemos llegado tras años de trabajo, y sobre todo desde Infantil, antes de que el preadolescente salga de la tutela de los padres para estar dominado por las normas del grupo de iguales y la influencia de los medios que determinan su capacidad de decisión. Nosotros vamos a poner todo nuestro esfuerzo en la escuela, para que ésta de la mano de la familia trabajen la prevención. Creo que estas dos instituciones andan desligadas, desde el momento que los padres nos hemos convertido en fiscalizadores de lo que hacen los educadores, cuando tenemos que ser colaboradores. Los padres no educan porque no saben o no tienen tiempo, y no apoyan a los educadores que tampoco pueden y abandonan, y al final nuestros hijos se educan a través de sus amigos, los medios de comunicación, que crean referentes propicios para el abono del consumo de sustancias.